

Materia electiva: Ideología

Profesora Adjunta (a cargo): Dra. Gisela Catanzaro

Jefa de Trabajos Prácticos: Dra. Mariana de Gainza

Ayudantes: Dr. Ezequiel Ipar y Lic. Fernando Cocimano

Fundamentación:

El concepto de ideología, portador de una larga historia en la modernidad ilustrada (que se puede remontar hasta el Enciclopedismo francés del siglo XVIII, o hasta el siglo XVII, si se considera la teoría de los *idola* de F. Bacon) pareció entrar en una crisis terminal hacia fines del siglo XX, cuando diversos diagnósticos teóricos coincidieron en la necesidad de reemplazarlo por otras nociones. Sin embargo, los motivos invocados para justificar la necesidad de esa superación no fueron sólo diferentes, sino incluso antagónicos. Si para algunos, la teoría de la ideología presentaba un énfasis excesivamente epistemológico, que tendía a hacer de la política un “mero parásito de la verdad” (Rancière); para otros (más o menos próximos a la deconstrucción o al pragmatismo) resultaba demasiado marcada por su foco en el conflicto político, que reducía la pluralidad de perspectivas formulables sobre la sociedad a la dicotomía ideológica surgida de un antagonismo de clase fundamental. Si en ciertos casos lo objetado era la excesiva amplitud de un concepto que parecía abarcarlo todo indistintamente (todo pensamiento y toda práctica, toda historia humana y, aun, el conjunto de los mecanismos inconscientes); otros lamentaban la estrechez originaria de una noción indisociable del anhelo ilustrado de transparencia y de la confianza humanista en la superación histórica de la “segunda naturaleza”. Mientras unos señalaban que el concepto de ideología quedaba preso de una visión restrictiva de la dominación, entendida como represión de las posibilidades expresivas de los sujetos, que desatendía el carácter productivo y creador de las relaciones de poder (Foucault); otros criticaban el sesgo deshumanizador de una concepción de la ideología como producción masiva de sujetos, reducidos a ser el puro efecto de dispositivos sociales externos (Honneth). Si en algunos casos la noción tendió a ser rechazada como analíticamente irrelevante, debido a su superposición con una idea general de cultura, de visiones del mundo o aspectos simbólicos de la vida social; en otros, se la rechazó por lo contrario: por suponérsela únicamente conectada con una comprensión de la sociedad en términos de la lucha entre intereses económicos contrapuestos.

El debate sobre la supuesta caducidad del concepto de ideología afectaba asimismo a las polémicas –muy activas durante las últimas dos décadas del siglo pasado– sobre la función crítica del conocimiento. Corrientes disímiles dentro de la tradición posestructuralista (incluyendo vertientes de los estudios culturales y de las teorías decoloniales) señalaban que dicho concepto arrastraba consigo un criticismo con pretensiones universalistas y trascendentes, que lo volvían excesivamente normativo. Para otros, en cambio –en sintonía con la crítica del positivismo de la primera generación de la Escuela de Frankfurt– el defecto del concepto de ideología era más bien su sesgo relativista, asociado con la pretensión de estudiar “neutralmente” los intereses y pertenencias grupales subyacentes a toda creencia; o bien, su propósito descriptivista, cuando –a tono con una sociología del saber– se contentaba con establecer simples correlaciones entre posición social y modo de representación de la realidad. En unos casos, se condenaba el hipercriticismo asociado al concepto; en otros, su tendencia a obstaculizar la crítica racional –sobre todo en aquellas versiones del posestructuralismo en que la ideología parecía confundirse con la “experiencia vivida”, mayormente inconciente (Habermas)–. La *crisis de la ideología*, entonces, no sólo se asociaba con los aducidos excesos o déficits del contenido del concepto, sino con los modelos cognitivos que informaban el proyecto de la crítica ideológica, desde sus orígenes ilustrados hasta la lectura sintomática althusseriana.

Sin embargo, la consideración de diversas producciones de la teoría política y social permite percibir que, lejos de caer “desde afuera” sobre una unívoca noción de ideología, esas divergencias constituyen una parte sustancial de la historia del concepto. Se trata de una noción particularmente polisémica que, por su propia complejidad interna, vivió desde el inicio en estado de productiva crisis de significaciones. Por un lado, en esa multivocidad semántica se leen las huellas de las preocupaciones filosóficas fundamentales (éticas, estéticas y políticas) del pensamiento occidental. Así, en una enumeración no exhaustiva de los significados del concepto, incluiríamos cuestiones tan disímiles como las que refieren a: las visiones de mundo, que ayudan a los sujetos a comprender su entorno; los modos de sentir y de pensar constitutivos del sentido común; las habilidades y capacidades aprehendidas en el proceso de socialización y a través de las variadas inscripciones institucionales; el conjunto de creencias orientadas a la acción; las formas del pensamiento que sostienen identidades sociales diferenciales; los modos de percepción socialmente determinados y reproducidos en “distribuciones de lo sensible” que naturalizan formas jerárquicas de habitar el espacio, experimentar la temporalidad y la relación con otros; las identidades políticas y las argumentaciones que defienden intereses sociales contrapuestos,

alentando pasiones dispuestas a sostenerlos; los mitos históricamente eficaces y las ilusiones socialmente necesarias; las diversas formas de imbricación entre discursos y poderes, clásicamente abordadas por la retórica, que llegan hasta las más recientes tematizaciones de la construcción de hegemonías.

Pero además, la historia del concepto de ideología puede ser leída como otra cosa que una mera yuxtaposición de sentidos (en muchos casos relativos a niveles heterogéneos y simultáneamente requeridos por el análisis). Puede ser leída como el despliegue de una crisis y de conflictos teóricos no resueltos (o irresolubles), que expone –a través de esos sentidos alternativos– dilemas centrales del pensamiento político. En cuanto éste resulta inmanentemente tensionado por la reflexión sobre las dimensiones particulares y universales de la práctica, sobre las posibilidades y condicionantes de la agencia, sobre los diferentes modos de concebir la función del conocimiento político, surgen una serie de alternativas: el término ideología ¿refiere a la producción social, epistemológica y políticamente neutral, de ideas, signos y valores, o bien señala el carácter necesariamente particular y conflictivo de esas ideas y valores según la pertenencia a distintos grupos o clases sociales, así como la posible funcionalización de las mismas en la legitimación de determinado poder político? Lo ideológico ¿remite a visiones del mundo o disposiciones prácticas y afectivas que sirven para la toma de posición política o valorativa, posibilitando la acción, o pone en cuestión las formas de comunicación sistemáticamente deformada y las limitaciones inconscientes de la imaginación, que constriñen la acción, convirtiéndola en una pseudo-actividad meramente reproductiva de lo dado? El estudio de las ideologías ¿es crítica de la falsa conciencia y de la potencia subjetiva mutilada, o refiere al conocimiento del quimismo de las ideas y los afectos como instancias de la construcción de identidades políticas, hegemonías y partidos? Estos interrogantes, que muestran el fermento polémico que constituye la historia del concepto de ideología, muestran que las problemáticas que dicha historia recoge son inherentes a la reflexión sobre la acción política, objeto de la teoría política (incluyendo el requisito de la autorreflexión del conocimiento sobre sus propias determinaciones, límites y potencialidades).

Con este último señalamiento, resaltamos un tercer aspecto de la complejidad e inquietud características de la historia del concepto de ideología, aquel que relaciona a lo teórico con lo que no es propiamente teórico, es decir: las emergencias históricas concretas de lo ideológico que los estudios sobre la ideología han tenido que abordar y cuyas singularidades han forzado la mutación de la teoría. En palabras de Theodor Adorno, “si la determinación y comprensión de las realidades

ideológicas presuponen una teoría, a la inversa y en igual medida, la definición teórica de lo que es ideología depende de lo que efectivamente actúa como producto ideológico”¹. De esa “dependencia de la historia”, que expone al pensamiento a los inesperados movimientos de lo real, provienen muchas de las transformaciones de un concepto que tuvo que alterarse para permitir seguir pensando ideologías políticas dispares, en cuanto a sus circunstancias de gestación, a sus mecanismos de subjetivación y a sus representaciones del proceso histórico: el liberalismo clásico y el neoliberalismo, el internacionalismo socialista y la ideología de la globalización, las distintas formas de conservadurismo, progresismo, nacionalismo, humanismo, autoritarismo o anarquismo de los albores del siglo XX, y las propias del mundo contemporáneo.

Ese permanente bascular del concepto de ideología entre las exigencias teóricas y los dilemas prácticos se asocia con su incidencia crítica, que no deja de señalar que toda pretensión de suprimir las distancias internas de lo real (que hacen a la opacidad constitutiva de la vida social) es una pretensión ideológica, aún cuando afirme coincidir con los asertos realistas finalmente autorizados por un mundo “post-ideológico”. Entre la “post-ideología” y la “post-verdad”, en todo caso, vuelven a trazarse una vez más las líneas de aquella tensión entre cuestiones políticas y epistemológicas que las teorías de las ideologías dejan entrever, desde sus más antiguas versiones. Y la necesidad de actualizar un uso crítico del concepto sigue asociándose con los problemas surgidos de las transformaciones de las sociedades capitalistas en su fase neoliberal: las redefiniciones de los conflictos entre clases y sectores sociales, la desigualdad social en aumento, el crecimiento de la pobreza y de la marginalidad, los efectos del protagonismo del poder financiero y los poderes jurídicos, el reajuste del papel que cumplen los medios de comunicación de masas y las redes sociales, etc. En el contexto de lo que ha llegado a denominarse como “neoliberalismo punitivista”, la crítica de las ideologías debe vérselas con nuevos racismos y xenofobias, sexismos y homofobias y, en general, con fenómenos sociales y políticos que, a falta de términos más apropiados, han sido llamados “neo-fascismos” o “post-fascismos”. Asimismo, las condiciones de la competencia y la precariedad social y laboral en el capitalismo tardío exigen prestar atención a los nuevos modos de subjetivación, así como a los distintos tipos de padecimiento psíquico que resultan, por ejemplo, de la exacerbación del individualismo o de los imperativos meritocráticos que emanan de las nuevas formas de organización del trabajo y la vida

¹ Adorno, Th.: “La ideología”, en Adorno Th. Y Horkheimer, M.: *La sociedad. Lecciones de Sociología*, Buenos Aires, 1969, p. 200.

social. A la vez, cabe preguntarse de qué manera una serie de respuestas políticas a los problemas del presente –como aquellas expresadas por la nueva ola feminista o, en otro nivel, aquellas que involucran formas de la política caracterizadas como “populistas” (de izquierda o de derecha)– pueden ser pensadas en relación con distintas reformulaciones del concepto de ideología. Se trata de una extensa serie de cuestiones e interrogantes que sugieren que la teoría crítica de la ideología y el análisis de las ideologías históricas –en sus diferencias e insospechadas continuidades y “retornos”– constituyen hoy un aspecto clave del abordaje de problemas acuciantes para la teoría política de nuestro presente.

Objetivos de la materia:

- 1) Introducir a las/os estudiantes en las complejidades teóricas planteadas por el concepto de ideología y las diversas modalidades de la crítica ideológica, atendiendo particularmente a las inflexiones producidas en el concepto a partir de las críticas filosóficas a los presupuestos universalistas del pensamiento racionalista moderno, los planteos formulados en el marco de la crítica marxista del capitalismo, y los aportes realizados por las reflexiones sobre el arte y la estética, las teorías de los discursos y el psicoanálisis.
- 2) Familiarizar a las/os estudiantes con el análisis de formaciones ideológicas específicas a través del abordaje que distintos autores hicieron de fenómenos como el liberalismo, el republicanismo, el socialismo, el fascismo, el populismo, el comunismo, el neoliberalismo, etc.
- 3) Estimular la articulación de problemas de las áreas de filosofía, epistemología y metodología en el campo de las ciencias sociales, y trabajar junto con las/os estudiantes el sentido específico de la investigación teórica, en una relación reflexiva y creativa con la investigación empírica.

Metodología de la cursada:

Se ofrecerán cuatro horas de clases teóricas y dos horas de clases prácticas, que desarrollarán el contenido de las unidades, a cargo de las/os docentes de la Cátedra. En esas clases se abordará en general la bibliografía propuesta, así como análisis detallados de aquellos conceptos que componen la problemática amplia del curso.

La materia será aprobada con dos evaluaciones parciales domiciliarias, y una monografía final sobre la temática de la materia (cuyo proyecto será previamente trabajado durante la cursada).

Parte I: Teoría

Modulo 1: Introducción. Breve historia de los orígenes del concepto: Ilustración y materialismo histórico. Aporías en la teorización de la ideología.

Los primeros críticos de la ideología. La teoría de los *Idola* de Francis Bacon. La ciencia de las ideas y la explicación fisiológica/sensualista de la formación de las ideas en el materialismo francés del siglo XVIII. El materialismo histórico: la explicación social del problema de la “falsa” conciencia. Crisis de la confianza ilustrada en la razón. Ideología de la ideología. Aporías de la crítica ideológica. Lo ideológico como doctrina, ritual y creencia; subjetiva y objetiva; experiencia individual e institución social; instrumento y condición de la agencia. Dimensiones históricas y transhistóricas. Tensión entre la crítica de la falsa conciencia y el conocimiento positivo de las ideas, en su existencia autónoma o en tanto instrumentalizables por los poderes políticos/estatales.

Bibliografía obligatoria:

Bacon, F.: *Novum Organum*. Buenos Aires, Losada, 2003: Libro primero.

Gramsci, A.: *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974: “Concepto de ideología”, pp. 55-57.

Adorno, Th.: “La ideología”, en Adorno Th. Y Horkheimer, M.: *La sociedad. Lecciones de Sociología*, Buenos Aires, 1969.

Eagleton, T.: *Ideología*, Barcelona, Paidós, 1997. Introducción y cap. 1.

Bibliografía optativa:

Destutt de Tracy: “Elementos de ideología”, Caracas, La imprenta de Valentín Espinal, 1830.

Sorel, G.: *Reflexiones sobre la violencia*, Santiago de Chile, Ercilla, 1935.

Chauí, M.: *O que é ideologia*, Sao Paulo, Brasiliense, 1980.

Modulo 2: La ideología en la crítica marxista del capitalismo: entre la dominación político-cultural y la objetividad de la falsa conciencia

La crítica del idealismo en *La ideología alemana*: división del trabajo, escisión de la conciencia y autonomización de los productos espirituales. La filosofía desmaterializada como ideología burguesa. Gramsci: superación del fisiologismo y del mecanicismo en filosofía de la praxis. La lucha entre concepciones de mundo orgánicas. Conceptualización de la hegemonía.

El fetichismo de la mercancía como matriz de lo ideológico en *El capital*. La ideología como reflejo objetivo de una realidad alienada. Lukács: la cosificación de la conciencia en el mundo mercantil y la posibilidad de superación de la falsa conciencia. La crítica de la ideología como totalización e historización.

Bibliografía obligatoria:

Marx, K. y Engels, F.: *La ideología alemana* (varias ediciones) – Sección I, II y III.

Gramsci, A.: *Introducción a la filosofía de la praxis*, Barcelona, Península, 1970.

Marx, K.: *El capital* (varias ediciones), Cap. 1 (“La mercancía”), sección “El carácter fetichista de la mercancía y su secreto”.

Lukács, G.: *Historia y conciencia de clase* (Grijalbo), “La cosificación y la conciencia del proletariado”.

Bibliografía optativa:

Althusser, L.: ¿Qué dicen los ‘no filósofos’”, en *Iniciación a la filosofía para los no filósofos*, Buenos Aires, Paidós, 2015.

Modulo 3: Dimensiones transhistóricas de la ideología

Nietzsche: la genealogía de la moral y la crítica del antropocentrismo de la ciencia moderna como nuevo mito funcional a la reproducción del orden en la modernidad. Benjamin y la crítica de las filosofías de la historia. Constantes en las representaciones del proceso histórico del conservadurismo, el liberalismo, el fascismo y el marxismo vulgar. Historicismo y progresismo como representaciones ideológicas convergentes de la historicidad. *Dialéctica de la ilustración*: la genealogía del sujeto moderno y el mito de la salida del mito. Límites teóricos de la crítica de la falsa conciencia como modelo de la crítica ideológica. Herencia nietzscheana en la tematización de la dimensión civilizatoria de la ideología y divergencias respecto al sentido de la rememoración de la naturaleza en el sujeto. Althusser: La interpelación ideológica. La ideología como configuradora de las prácticas y constituyente de la subjetividad. Dualidad de la ideología como ilusión/alusión y doble opacidad. Eternidad de la ideología e historia propia de las ideologías.

Bibliografía obligatoria:

Nietzsche, F.: "Sobre verdad y mentira en sentido extramoral" (varias ediciones). Sugerimos la traducción de Pablo Oyarzún: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/nietzsche/Nietzsche%20Verdad%20y%20Mentira.pdf>

Nietzsche, F.: Genealogía de la moral (varias ediciones).

Benjamin, W.: "Sobre el concepto de la historia" y "Apuntes sobre el concepto de historia", en *La dialéctica en suspenso*, Santiago de Chile, Arcis-LOM, 1996 (traducción de Pablo Oyarzún).

Adorno, T. y Horkheimer, M.: "El concepto de Ilustración", "Hombre y animal" y "El interés por el cuerpo", en *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*, Madrid, Trotta, 1994.

Althusser, L.: "Ideología y aparatos ideológicos de Estado", en *Ideología y aparatos ideológicos de Estado / Freud y Lacan*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988.

Bibliografía optativa:

Adorno, T. y Horkheimer, M.: "Excursus I: Odiseo, mito e Ilustración", en *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*, Madrid, Trotta, 1994.

Horkheimer, M.: "Ideología y acción", en Cassíoli, A. y Villagrán, C., *La ideología en los textos II*, Marcha Editores, México, 1982.

Oyarzún, P.: "Cuatro señas sobre experiencia, historia y facticidad", en *La dialéctica en suspenso*, Santiago de Chile, Arcis-LOM, 1996.

Modulo 4: Aportes al concepto de ideología desde la reflexión estética, el psicoanálisis, y las teorías de los discursos.

La ideología como producción de sensibilidad. La crítica ideológica como extrañamiento de los modos de percepción dominantes. El sujeto escindido del psicoanálisis. Discurso ideológico y discurso del inconsciente. Crítica de la psicología como técnica de adaptación del yo. Performatividad de los discursos, ideología y política. El discurso ideológico y la constitución de identidades sociales en el planteo de Althusser sobre la interpelación. De lo social a lo político: el problema de la constitución de identidades políticas en el post-althusserianismo. La declaración como desidentificación y como acto de subjetivación política en *El desacuerdo*, de J. Rancière. Discurso, retórica y política en el planteo de E. Laclau: hegemonía, totalidad imposible, totalización.

Bibliografía obligatoria:

Benjamin, W.: “Qué es el teatro épico” (segunda versión), en *Ensayos –Tomo V*, Madrid, Editora Nacional, 2002.

Rancière, J.: *El reparto de lo sensible. Estética y política*, Santiago de Chile, LOM, 2009.

Adorno, T.: “De la relación en sociología y psicología”, en *Actualidad de la filosofía*, Barcelona, Altaya, 1997.

Althusser, L.: “Freud y Lacan”, en *Ideología y aparatos ideológicos de Estado / Freud y Lacan*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988.

Althusser, L.: *Psicoanálisis y ciencias humanas. Dos conferencias*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2014.

Zizek, S.: *El sublime objeto de la ideología*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003 (Introducción y cap. 1).

Althusser, L.: “Prefacio: De ‘El capital’ a la filosofía de Marx”, en *Para leer El capital*, México, S. XXI, 2004.

Rancière, J.: *El desacuerdo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1996

Laclau, E.: “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?”, en *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires, Ariel, 1996.

Bibliografía optativa:

Freud, S.: “El malestar en la cultura”, en Sigmund Freud. *Obras completas*. Vol. 21, Buenos Aires, Amorrortu, 1986.

Butler, J.: “Freud y Foucault”, en *Mecanismo psíquicos del poder*, Madrid, Anaya, 2001.

Parte II: Formaciones ideológicas (Ideologías históricas):

Modulo 5: Transformaciones de la ideología en las sociedades industriales avanzadas

Del liberalismo a la sociedad de masas. La industria cultural, el debilitamiento paradójico del yo y la posibilidad de una “sociedad totalmente administrada” (Adorno y Horkheimer). De la “sublimación represiva” a la “desublimación represiva” (Marcuse). La ideología de la “cultura afirmativa” como nueva forma de control (Marcuse). Psicología de las masas fascistas (Reich). Crisis y subjetividad. Ambivalencia afectiva, complejización de la estructura social y enigmas de la politización de masas. Teoría de la ideología y fascismo (Laclau). Crítica al reduccionismo clasista. Dualidad del antagonismo: antagonismo de clase y antagonismo al nivel de la formación social: pueblo versus bloque de poder. Lucha de clases en la ideología. Las interpelaciones popular-democráticas y las clases medias. La interpelación fascista del sujeto popular.

Bibliografía obligatoria:

Adorno, T. y Horkheimer, M.: “La industria cultural. Ilustración como engaño de masas”, en *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 1998.

Marcuse, H.: “Las nuevas formas de control”, “El cierre del universo político”, “La conquista de la conciencia desgraciada. Una desublimación represiva”, en *El hombre unidimensional*, caps. 1, 2 y 3, Barcelona, Planeta-Agostini, 1993.

Reich, W.: *Psicología de masas del fascismo*, Madrid, Ayuso, 1972.

Laclau, E.: “Ideología y fascismo”, en *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2015.

Bibliografía optativa:

Poulantzas, N.: *Fascismo y dictadura: la III Internacional frente al marxismo*, México, Siglo XXI, 1971.

Foucault, M.: *Sobre el Anti-Edipo. Introducción a la vida no-fascista*, prólogo a la edición estadounidense de Deleuze, G. y Guattari, F., *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Disponible en: revistas.unla.edu.ar/epistemologia/article/download/550/587

Modulo 6: Crisis del marxismo y cuestión democrática

Crisis histórico-política y crisis teórica del marxismo: desestalinización y centralidad de la cuestión democrática. La ausencia en Marx de una teoría política, del Estado y del derecho. El problema del totalitarismo y la sustitución tendencial de la problemática de la revolución por la problemática de la ciudadanía. Diferencias entre liberalismo, nacionalismo, republicanismo, socialismo y populismo. Socialismo y democracia (Poulantzas). Liberalismo y democracia (Bobbio). El vínculo entre derechos, república y violencia (Arendt). La “invención democrática” y el carácter instituyente de lo político (Lefort). La dialéctica entre insurrección y constitución en el concepto de igual-libertad (Balibar). Nacionalismo y democracia. Pueblo y representación populista (Laclau).

Bibliografía obligatoria:

Poulantzas, N.: *Estado, poder y socialismo*, México, Siglo XXI, 1991.

Bobbio, N.: *Liberalismo y democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

Arendt, H.: *Los orígenes del totalitarismo*, cap. 9, Madrid, Taurus, 1974.

Lefort, C.: “La cuestión de la democracia”, en *La incertidumbre democrática*, Madrid, Anthopos, 2004.

Balibar, E.: “La proposición de la igual-libertad”, en *La igual-libertad*, Barcelona, Herder, 2017.

Laclau, E.: *La razón populista*, Introducción, capítulos 4 y 6, Buenos Aires, FCE, 2005.

Bibliografía optativa:

Althusser, L.: “El marxismo como teoría finita”, en *La soledad de Maquiavelo*, Madrid, Akal, 2008.

Bobbio, N.: “¿Teoría del Estado o Teoría del partido?”, en *Discutir el Estado, proposiciones frente a una tesis de Louis Althusser*, 1983.

García Linera, A.: *Estado, democracia y socialismo. Una lectura a partir de Poulantzas*. Disponible en: <https://marxismocritico.com/2015/02/25/estado-democracia-y-socialismo/>

Módulo 7: Del neoliberalismo posmoderno al neoliberalismo punitivo.

El agotamiento de las energías utópicas de la sociedad del trabajo (Habermas). Crisis de las bases ideológicas de sustentación del Estado social. El posmodernismo como lógica cultural del capitalismo tardío (Jameson). Multiculturalismo y globalización neoliberal: la utopía del capitalismo libre de fricción. El fin de la ilusión del fin de la ideología (Zizek). Del cinismo a la crueldad. Gubernamentalidad, desdemocratización y devenires conservadores (Brown). Emprendedorismo, meritocracia y justificaciones de la desigualdad. El punitivismo del neoliberalismo “post- utópico” (Davies). Neofascismos, microfascismos, posfascismos. Populismos de derecha y populismos de izquierda. Crítica feminista al neoliberalismo. Precariedad, vulnerabilidad y performatividad de los cuerpos (Butler).

Bibliografía obligatoria:

Habermas, J.: “La nueva impenetrabilidad. La crisis del Estado de bienestar y el agotamiento de las energías utópicas”, en *Ensayos Políticos*, Barcelona, Península, 1988.

Jameson, F.: *El giro cultural*, Buenos Aires, Manantial, 1999.

Brown, W.: “Neo-liberalism and the end of liberal democracy”, en *Edgework. Critical Essays on Knowledge and Politics*, Princeton University Press, 2005.

Brown, W.: “Neoliberalism’s Frankenstein: Authoritarian Freedom in Twenty-First Century ‘Democracies’”, *Critical Times*, vol. 1 Issue , p. 60-79, 2018.

Balibar, E.: “Neoliberalismo y desdemocratización”, en *Ciudadanía*, cap. 7, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2013

Davies, W.: “El nuevo neoliberalismo”, en *New Left Review* 101, September-October 2016.

Fraser, N.: “The end of progressive neoliberalism” en *Dissent*, January 2, 2017. Disponible en: https://www.dissentmagazine.org/online_articles/progressive-neoliberalism-reactionary-populism-nancy-fraser

Traverso, E.: *Las nuevas caras de la derecha*, Buenos Aires, S XXI, 2018.

Butler, J.: *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*, Introducción, Buenos Aires, Paidós, 2017.

Bibliografía optativa:

Chomsky, N. y Brieger, P. (Comps.): *De Trump a la extrema derecha europea*, Buenos Aires, Capital intelectual-Le Monde diplomatique, 2017.

Zizek, S.: *El sublime objeto de la ideología*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

Grüner, E.: *El fin de las pequeñas historias*, capítulos 3, 4 y 7, Buenos Aires, Paidós, 2002.

Berlant, L.: *Cruel optimism*, Londres, Duke University Press, 2011.

Butler, J.: “El marxismo y lo meramente cultural”, en *New Left Review* Nº 2, Mayo-Junio, 2000, pp. 109-121.

Fraser, N.: *Heterosexismo, falta de reconocimiento y capitalismo: una respuesta a Judith Butler*, en *New Left Review* Nº 2, Mayo-Junio, 2000, pp. 123-134.